

JESÚS SALAS ÁLVAREZ | MIRELLA ROMERO RECIO
(EDS.)

La Antigüedad grecorromana como modelo e instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica

TREA

PIEDRAS ANGULARES



La Antigüedad grecorromana como modelo
e instrumento de modernización y transformación
cultural en España y Latinoamérica

La Antigüedad grecorromana como modelo e instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica



JESÚS SALAS ÁLVAREZ
Universidad Complutense de Madrid

MIRELLA ROMERO RECIO
Universidad Carlos III de Madrid
(eds.)

EDICIONES TREA

Este libro ha contado con la ayuda económica y se ha llevado a cabo en el marco del Proyecto I+D+i «La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica» (ANTIMO) PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.



ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA

COLECCIÓN PIEDRAS ANGULARES

Primera edición: mayo de 2025

© del texto: los autores de cada capítulo, 2025

Motivo de cubierta: El Partenón de la Quinta Normal, Santiago de Chile. El edificio alberga el Museo de Ciencia y Tecnología desde 1985. Fotografía de Carolina Valenzuela Matus.

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.

C/ Gran Capitán, 52

33213 Gijón (Asturias)

Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

ISBN: 978-84-10263-79-6

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Índice

Introducción. La Antigüedad grecorromana como instrumento de modernización y transformación cultural en España y Latinoamérica	11
JESÚS SALAS ÁLVAREZ MIRELLA ROMERO RECIO	

I. POLÍTICA, CULTURA Y FORJA DE IDENTIDADES NACIONALES

1. El modelo de la Antigüedad para el gobierno y gestión territorial del Nuevo Mundo durante la conquista	19
PALOMA MARTÍN-ESPERANZA	
2. La Antigüedad clásica, símbolo de patria y modernismo en México, 1823-1910	39
ELVIA CARREÑO VELÁZQUEZ	
3. El estudio del griego y el latín y sus autores como medio para el progreso y la construcción de la identidad cubana en el siglo XIX	55
FEDERICA PEZZOLI	
4. Minerva, la diosa tutelar del programa político de orden y de progreso de Manuel Estrada Cabrera en Guatemala (1898-1920).	75
RICARDO DEL MOLINO GARCÍA	
5. <i>Nom omnis moriar</i> : Belisario Porras y su Ciudad de Panamá	95
CATHERINE E. MUÑOZ ARANGO	

II. LA HISTORIA DEL MUNDO CLÁSICO Y DE SUS PROTAGONISTAS

6. La leyenda de los «lenguas cortadas» en la explicación clásica del poblamiento de Canarias	117
ROSA SIERRA DEL MOLINO ISRAEL CAMPOS MÉNDEZ	

7. Nostalgia de Roma antigua: el viaje de Benjamín Vicuña Mackenna, un chileno entre dos mundos (1854) 137
MARÍA GABRIELA HUIDOBRO SALAZAR
8. La Fiesta de la Primavera de 1911: un análisis de la presencia de los antiguos griegos en la modernidad de Curitiba 151
RENATA SENNA GARRAFFONI
9. Modernización, transformación e Historia Antigua. El viaje a Italia organizado por Elías Tormo en 1927 171
MIRELLA ROMERO RECIO
10. Miradas contrapuestas: la recepción moderna de Lucio Sergio Catilina, entre el político degenerado y el líder revolucionario 191
ANTONIO DUPLÁ ANSUÁTEGUI

III. LITERATURA Y PRENSA COMO DIFUSORAS DEL MUNDO CLÁSICO

11. La moderna construcción de la literatura grecolatina en el siglo XIX y su transferencia al ámbito hispánico: los imaginarios de lo clásico, el Renacimiento y la nación 215
FRANCISCO GARCÍA JURADO
12. Manuel Bueno Bengoechea (1874-1936). Crónicas de viaje a Grecia y cultura clásica 231
LUIS MANZANO SÁNCHEZ
13. El mito clásico en la prensa española de la Segunda República: Venus y la libertad sexual 251
LUIS UNCETA GÓMEZ
14. Ecos de la antigüedad en Madrid: visiones periodísticas de su modernización como metrópoli 271
CARLOS MACIÁ-BARBER

IV. ARTE, ESPACIOS Y ECOS DE LA ANTIGÜEDAD

15. Los clásicos en un laboratorio natural. Influencias grecorromanas en el Parque Quinta Normal, Santiago de Chile 291
CAROLINA VALENZUELA MATUS

16. Las musas en Bogotá: el Teatro Colón y el uso de la Antigüedad clásica para civilizar la ciudad (1871-1895)	309
LAURA BUITRAGO	
17. ¿Atenas en Brasil? São Luís, São Carlos, Pelotas... De norte a sur, la recepción de la Antigüedad en los trópicos (del siglo XIX al presente)	333
FABIO VERGARA CERQUEIRA	
18. Prometeo en el Trópico: un mural de Rufino Tamayo para la Biblioteca General de la Universidad de Puerto Rico	359
DANIEL EXPÓSITO	
19. «Fuera luces. Arriba telón. Empieza la función». El interés por la Antigüedad clásica en el desarrollo de la danza y el espectáculo en España	381
MARÍA MARTÍN DE VIDALES GARCÍA	
20. Siempre Ulises	399
MARÍA CONCEPCIÓN CASAJÚS QUIRÓS	

V. ANTIGÜEDAD Y COLECCIONISMO

21. Gemas, falsificaciones y mercado de arte: rastreando la colección de D. Rodrigo de Sá e Meneses, marqués de Fontes, en Roma (1712-1718).	419
PILAR DIEZ DEL CORRAL CORREDOIRA	
22. El taller de vaciados de Pietro Paulo Caproni & Brother y el coleccionismo «delle copie dell'antico»	439
JESÚS SALAS ÁLVAREZ	
23. Primeras aproximaciones a las colecciones de antigüedades griegas y romanas en Chile: museos, viajes y élite (mediados del siglo XIX-mediados del siglo XX)	459
DANIELA SILVA JARA	
24. De párrocos a grandes pioneros: clérigos coleccionistas de pizarras numerales.	479
NEREA FERNÁNDEZ CADENAS	
Resúmenes / Abstracts	495
Índice geográfico	519
Índice de instituciones	523
Índice onomástico	527

¿Atenas en Brasil? São Luís, São Carlos, Pelotas... De norte a sur, la recepción de la Antigüedad en los trópicos (del siglo XIX al presente)*

FÁBIO VERGARA CERQUEIRA**
Universidade Federal de Pelotas

1. São Carlos, la «Atenas Paulista». Pelotas, la «Atenas del Sur»

En 2016 participé del encuentro de Humboldt Kolleg brasileño en la ciudad de São Carlos, en el estado de São Paulo, ciudad reconocida internacionalmente por la excelencia de su universidad. Hasta principios de ese año, el servicio de transporte público municipal era prestado por una empresa denominada «Atenas Paulista» (fig. 1). Como estudioso del fenómeno de la recepción en la Antigüedad, este hecho me llevó a buscar el por qué de esta denominación. Entonces me di cuenta de que la ciudad de São Carlos posee desde hace muchas décadas el título de «Atenas Paulista», y que esto se debe al número y la importancia de sus instituciones educativas.

Este nombre tuvo su origen en la creación de dos grandes escuelas a principios del siglo XX: el Colégio São Carlos, en 1905, y la Escola Normal Secundária (actual Escola Estadual doctor Álvaro Guião), en 1911. Contribuyó a mantener el apodo «Atenas Paulista» la progresista consolidación de su red de educación superior, especialmente con la instalación de la Escuela de Ingeniería de São Carlos, vinculada a la Universidad de São Paulo (USP), en 1952, y de la Universidad Federal de São Carlos (UFSCar), en 1970, que destaca a nivel internacional como centro de investigación tecnológica.

Soy profesor de Historia Antigua en la Universidad Federal de Pelotas (UFPel) desde 1991. Nací en Porto Alegre, Rio Grande do Sul, donde estudié Historia y

* Por la autorización para publicar fotografías, quisiera agradecer a los fotógrafos João Silva («Andarilho Carioca») y Rogério Reis («Tyba Arquivos de Imagens do Brasil»), así como a la restauradora Isabel Halfen da Costa Torino y al vendedor independiente Sandro Toni.

** Correo electrónico: <fabiovergara@uol.com.br>. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-8864-7762>>. Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto I+D+i «La Antigüedad modernizada: Grecia y Roma al servicio de la idea de civilización, orden y progreso en España y Latinoamérica», PID2021-123745NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER.



Fig. 1. Autobús de la Empresa de Transporte Público «Athenas Paulista», actualmente bajo intervención judicial. © João Silva-Andarilho Carioca-<<http://onibusbrasil.com/foto/5435046/>> (2017)

me gradué en 1989; apenas llegué a la ciudad de Pelotas, en 1991 me interesé por el hecho de que la ciudad, a finales de siglo XIX, recibió el nombre de «Atenas del Sur». En los años noventa circulaba en la ciudad un periódico llamado «Atenas do Sul» que, partiendo del supuesto de considerar a la ciudad como un polo cultural tradicional del estado de Rio Grande do Sul, en el extremo sur del país, tenía como objetivo dar a conocer las actividades culturales, así como la producción literaria e intelectual. Mis actividades de investigación sobre la antigua Grecia me llevaron a otros temas, y durante mucho tiempo «La Atenas del Sur» siguió siendo solo una curiosidad. Sin embargo, a medida que los estudios sobre el patrimonio cultural y la memoria social comenzaron a interesarme, me di cuenta de la importancia de los estudios sobre recepción de la Antigüedad, dada su relevancia para comprender el lugar del Mundo Antiguo en la identidad social brasileña del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX y qué significado tienen esas reminiscencias de la Antigüedad en el patrimonio cultural brasileño.

Entonces decidí estudiar «Atenas do Sul», en la intersección entre los estudios de recepción y los de identidad, preguntándome por qué alguien alguna vez dijo que

vivir en Pelotas era como estar en Atenas do Sul, y por qué se aceptó ese nombre en clave. Los estudios culturales y la comprensión del papel de las representaciones en la historia,¹ me enseñaron sobre los procesos de invención de la ciudad imaginada e imaginaria,² de modo que entendí que estudiar «Atenas do sul» no se trataba de buscar una factualidad en el orden socioeconómico que justificara este apodo, sino que se trataba de comprender un doble de la ciudad, no la real, la social, sino la que tenemos en la cabeza, una ciudad imaginada, a través de la cual se expresan los proyectos colectivos —hegemónicos o no— de esta sociedad, e interfiere así en la dirección dada a la «ciudad real».

Hablamos de la recepción de la Antigüedad desde la perspectiva de la Memoria Cultural, un concepto desarrollado originalmente por Aby Warburg en 1923 y retomado en los tiempos modernos por Jan Assmann (1995) y por lo tanto se trata de comprender por qué, entre las distintas referencias del pasado disponibles para identificar la ciudad, se eligió Atenas. Compartimos aquí el pensamiento de J. Assmann, para quien:

A través de su herencia cultural una sociedad se vuelve visible para sí misma y para los demás. Qué pasado se hace evidente en esa herencia y qué valores emergen en su apropiación identitaria nos dice mucho sobre la constitución y las tendencias de una sociedad.³

Así, en el estudio de la iconografía urbana de Pelotas, con sus monumentos públicos e imágenes integradas en bienes arquitectónicos, destaqué una forma de apropiación y reconstrucción de la «memoria cultural» remanente de la Antigüedad, que dio centralidad a su proyecto de ciudad, en por un lado, Apolo y las Musas (fig. 2), con sus instrumentos musicales, como símbolos de dedicación a la cultura y la educación (fig. 2), y, por otro lado, en paralelo, a Hermes/Mercurio (fig. 3), como símbolo del progreso económico.⁴

Estas imágenes, constitutivas del Patrimonio cultural de Pelotas, formaban parte de un escenario visual más amplio, que incluía muchas imágenes que ya no existen, dada la sustitución de construcciones antiguas por otras más nuevas. Estas imágenes fueron precisamente la objetivación de la memoria cultural, en el sentido de J. Assmann,⁵ a través de las cuales el imaginario de la «Atenas del Sur» cobró concreción. Por lo tanto, no había necesidad de una imagen prominente de la diosa

¹ Chantier, 1998.

² Anderson, 1991; Loraux, 1981.

³ Assmann, 1995: 133. N. T. Traducción libre del traductor.

⁴ Vergara Cerqueira, 2017; Torino, 2017.

⁵ Assmann, 1995: 128-129r.



Fig. 2. Escultura de Apolo Citaredo integrada en la fachada principal del Club Caixeiral, construido a principios del siglo xx. © Gilberto Carvalho (2014)



Fig. 3. Capital del Banco Nacional do Comércio, en Pelotas, construida en 1917, con la cabeza de Hermes/Mercurio. © Isabel Halfen da Costa Torino (2016)

Atenea/Minerva para dar forma al imaginario de la «ciudad griega». Un conjunto de imágenes de diversos dioses griegos, encabezados por Apolo y Hermes/Mercurio, sustentaron la invención de la imaginaria «Atenas del Sur», que se fundó sobre un conjunto de instituciones culturales que florecían en la ciudad en aquella época.

2. Las Atenas brasileñas y Grecia en Brasil

El deseo de comprender la «Atenas del Sur» me llevó a prestar atención a la presencia de este fenómeno a escala nacional. Así, «Atenas-Pelotas», en el Sur, y «Atenas-São Carlos», en São Paulo, no estaban solas. En su compañía estaban São Luís, la «Atenas Brasileña», Areias, la «Atenas Paraibana», Juiz de Fora, la «Atenas Mineira» y muchas otras ciudades de todo Brasil, reivindicando el estatus de «Atenas Brasileñas».

Verificando que no se trata de un fenómeno aislado, cabe preguntarse: ¿Por qué la presencia de la Antigüedad en la construcción de la identidad de las ciudades brasileñas? ¿Qué podría significar Atenas en Brasil? ¿Qué podría significar que una ciudad brasileña sea Atenas?

Desde el principio, algunas observaciones. Las Atenas brasileñas son un fenómeno cultural brasileño, ¿y por qué no decir nacional, si podemos concluir que fue parte de la construcción de la idea de nación? Este fenómeno cultural se categoriza como fenómeno de recepción de la Antigüedad o de uso del Pasado, los cuales son dos perspectivas diferentes de comprender y explicar un mismo fenómeno, diferenciándose el segundo caso por el supuesto de que existe un uso político planificado y consciente en algunas apropiaciones de la Antigüedad, a diferencia de las apropiaciones de la Antigüedad englobadas por el concepto de Recepción, cuya lógica puede ser más diversa, y en algunos casos, no del todo intencional o consciente.⁶

Una segunda observación es que el uso del nombre clave «Atenas + atributo de pertenencia geográfica» («Atenas Brasileña», «Atenas Paulista»...) forma parte de un fenómeno más amplio de presencia singular de Grecia en Brasil, en las ciudades del siglo XIX y XX. La tercera observación es que esta presencia de Grecia (y de Atenas) jugó un papel en la identidad cultural en formación y constante reformulación y, hoy, es parte del patrimonio cultural de estas ciudades. Finalmente, un aspecto más complejo, esta presencia de lo Antiguo, esta apropiación de Grecia, no fue ni es homogénea. Se sedimenta en diferentes capas de tiempo y, como la estratigrafía en un sitio arqueológico, cada capa tiene su propio color. Los significados de esta Atenas en Brasil, aunque puedan presentar convergencias, no son uniformes. Esto nos invita a buscar un catálogo de las Atenas brasileñas, a explorar sus temporalidades y causalidades, sus orígenes y reanudaciones, sus significados originales y sus más variadas resignificaciones. Sin la ambición de agotar aquí el repertorio de Atenas brasileñas, propondré una visión panorámica, que indica singularidades y recurrencias, centrándonos, además de Rio Grande do Sul, abordado a través del caso de Pelotas (ya comentado a modo de introducción), los estados de Maranhão, Paraíba, Pernambuco, Minas Gerais y São Paulo.⁷

3. São Luis, la «Atenas Brasileña». Pelotas, la «Atenas del Sur»

São Luís fue la primera, y este estatus se sigue respetando, después de todo, es la única «Atenas brasileña», aunque otras ciudades destacan a la diosa Atenea/Minerva en su iconografía urbana, como podemos ver en Río de Janeiro y Recife.

⁶ Vergara Cerqueira, 2017: 152-154. Funari; Silva; Garraffoni, 2017: 313-315.

⁷ No hemos incluido en esta publicación otras Atenas brasileñas identificadas en una nueva etapa de esta investigación, ahora en colaboración con Renata Senna Garraffoni, entre las que podemos destacar, además de los casos analizados en este capítulo, en el Estado de São Paulo, las ciudades de Campinas, Franca, Ribeirão Preto e Itapetininga, en Minas Gerais, Diamantina, Campanha, Mariana, Lavras y Alfenas, en Alagoas, Viçosa, en Goiás, Catalão y Pirenópolis, en Rio Grande do Norte, Assu, en Pará, Belém, y en Rio Grande do Sul, São Gabriel.

Y no solo fue la más antigua, sino también fue la más estudiada, lo que hace más difícil, en este breve espacio, presentar un breve recorrido por su significado.⁸ En mi opinión, vale la pena resaltar que tal vez sea responsable de crear ese imaginario de que una ciudad brasileña pueda ser Atenas y que eso conlleva significados a agregar a su identidad, como proyecto de ciudad, de sociedad, de civilización. São Luís como la Atenas brasileña son casi dos siglos de historia, componiendo una estratigrafía, cuyas capas revelan diferentes temporalidades de significado de pertenencia o negación a la «grecidad» de Maranhão. En cualquier caso, «la definición de Maranhão como una Atenas brasileña se ha configurado como una estrategia central para reconstruir la memoria, la historia y el patrimonio identitario del pueblo de Maranhão».⁹ Hemos notado cómo la identidad de Maranhão ha oscilado entre tres pertenencias, tres paternidades culturales: la «Atenas brasileña», la «Francia Equinoccial»¹⁰ y el «Bumba-meu-boi».¹¹ Aparentemente, la condición de «Atenas Brasileña» parece ejercer menos atractivo identitario en la actualidad. Pero el nombre «Atenas Brasileira», en el siglo XIX, fue de primera magnitud, al reconocer el papel de un grupo de intelectuales de Maranhão en el establecimiento del canon literario brasileño, responsables por un discurso de nacionalidad entre los primeros escritores románticos del siglo XIX, vinculados a Maranhão y Río de Janeiro:

Es en este escenario que surgió un eminente grupo de poetas, traductores, novelistas, dramaturgos, biógrafos, geógrafos, historiadores, matemáticos y varios otros intelectuales, cuyas actividades a lo largo de por lo menos cuarenta años —desde el momento de la Independencia hasta la década de 1860 [...] dieron a São Luís el nombre clave de «Atenas Brasileira», otorgando a los intelectuales y literatos de Maranhão la antonomasia de «atenienses».¹²

⁸ No pretendemos aquí agotar ni sintetizar el conjunto de interpretaciones posibles, incluidos los diferentes momentos de afirmación y negación de la «Atenas brasileña». Sugerimos aquí algunas lecturas de literatura académica moderna y de obras del siglo XIX y principios del XX, que también son válidas como fuentes primarias: Albernaz, 2004; Cardoso, 2013 (sobre el contexto de Antônio Lóbo y los significados del movimiento de los nuevos atenienses a principios del siglo XX); Correa; Azevêdo, 1878 (2015) (señaló un contraste entre la alfabetizada «Atenas Brasileira», con su casi una cuarta parte de población analfabeta); León, 2013; 2015; Borralho, 2015; Lóbo, 1909 (sobre el Renacimiento de la «Atenas Brasileira», la fundación de la Oficina dos Novos, en 1900, y el Renacimiento Literario, en 1901, con crítica al academicismo/parnasianismo y elogios subliminales a la innovación del simbolismo, vistos en São Luís de la época como malditos). Reseña crítica de *Os Novos Atenienses*: <<https://nuhtaradahab.wordpress.com/2012/12/28/antonio-lobo-os-novos-atenienses/>>.

⁹ Barros, Martins, Costa, 2012: 58.

¹⁰ En 1612, los franceses ocuparon Maranhão con el objetivo de crear la Francia Equinoccial. Se establecieron en la isla de Uapón-Açu donde construyeron un fuerte llamado *Saint Louis*, en honor al rey Luis XIII (1610-1643). Dos años más tarde, en 1614, los portugueses reconquistaron la región. La ciudad de São Luís tiene su origen en este fuerte, que deja huellas en su identidad hasta la actualidad.

¹¹ El Bumba-meu-boi en Maranhão es una celebración tradicional típica de la capital y del interior del estado, celebrada desde el siglo XVIII, que fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco en 2019.

¹² Martins, 2009: 272, cf. Veríssimo, 2002.

El escenario al que se refiere Ricardo Martins, surgido tras la llegada de la Corte a Brasil, cuando tiene lugar una recuperación económica y un acercamiento cultural entre la ciudad y Portugal, estuvo marcado por el «florecimiento de sociedades recreativas, artísticas y literarias, congresos y controversias, inauguración de escuelas y bibliotecas públicas, multiplicación de imprentas y publicaciones, consolidación del periodismo político y literario»,¹³ ejemplo de esto es la inauguración en 1817 del actual Teatro Artur Azevedo,¹⁴ originalmente llamado Teatro União, precisamente en honor del Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarve. El cuarto teatro que se construye en la ciudad se diferencia de los anteriores por la grandiosidad de su arquitectura, el abandono del lenguaje colonial y la adopción del estilo neoclásico en la segunda década del siglo XIX, que en su momento fue «una novedad vanguardista, absolutamente contemporánea a lo que se hacía en la capital del Imperio».¹⁵ En su fachada, la población podía vislumbrar un ícono de vínculos culturales con la antigua Grecia: una estilizada cítara pentacordal (fig. 4).

Sin embargo, la institución imaginaria de una Atenas brasileña se debe al movimiento literario y a la actividad editorial. La tipografía y los periódicos contribuyeron a dar forma al panorama alfabetizado local. En la década de 1820, solo Río de Janeiro podría rivalizar con la vitalidad de la prensa local, como *O Maranhense*, fundado en 1825 por Francisco Sotero dos Reis. La identificación de una prolífica generación de estudiosos que vivió en São Luís entre 1820 y 1860 con un ideal clásico y de inspiración antigua contribuyó a la creación del *Parnaso Maranhense*, publicado en 1861, en una versión local del *Parnaso Brasileiro*, publicado entre 1829 y 1831 en la capital del Imperio. Colección organizada por el editor y tipógrafo de Maranhão, Belarmino de Matos, que contenía, entre otros, poemas de Antônio Gonçalves Dias (1823-1864) y Manuel Odorico Mendes (1799-1864), dos de los cuatro pilares del llamado «Grupo Maranhense». También destacan en este grupo João Francisco Lisboa (1812-1863) y Francisco Sotero dos Reis (1800-1871).¹⁶

Odorico Mendes en primer lugar, y Sotero dos Reis, a su lado, son considerados «fundadores del linaje literario [...] que permitió fundar el mito de la «Atenas Brasileña»».¹⁷

¹³ Martins, 2009: 271-272.

¹⁴ Recibió su nombre en 1920, en honor al dramaturgo *maranhense*, reemplazando al anterior nombre de Teatro São Luís, dado en 1852.

¹⁵ Vergara Cerqueira, 2017: 164-165.

¹⁶ Martins, 2009: 356.

¹⁷ Martins, 2009: 388.



Fig. 4. Cítara pentacordio decora el frontón de la fachada neoclásica del Teatro Artur Azevedo, São Luís (1817). © Fábio Vergara Cerqueira (2011)

Como fiel intérprete de Virgilio y Homero, [Odorico Mendes] fue entre nosotros el iniciador del buen gusto literario y del cuidadoso cultivo de la lengua vernácula y de las letras clásicas. Es sin duda, a este impulso beneficioso y vigoroso, Maranhão debe su primacia en este sentido a sus hermanas, y merecer de algunos escritores el muy halagador epíteto de Atenas Brasileña.¹⁸

Me gustaría resaltar un hecho de la historia intelectual brasileña y de la lusofonía que legitima y sustenta el imaginario de São Luís como «Atenas Brasileña», en lo que respecta a la tradición y traducción de los clásicos. Francisco Sotero dos Reis, aunque fue autodidacta y más conocido por su *Gramática Portuguesa* de 1866, en su juventud encontró apoyo en la Oficina de Lectura Portuguesa para avanzar en sus conocimientos de latín, del que se convirtió en profesor en 1821. Se dedicó así a la actividad traductora, siendo conocida, por ejemplo, su traducción de Tácito.

¹⁸ Leal, 1864: XII.

Pero es el gran Odorico Mendes quien destacó excelentemente en la traducción de los clásicos. Fue responsable de las primeras traducciones al portugués de la *Iliada* y la *Odissea*, terminadas poco antes de su muerte, en 1864, pero publicadas póstumamente, en 1874 y 1928 respectivamente. Antes, en 1858, había publicado en Lisboa la obra completa de Virgilio (*Eneida, Bucólicas e Geórgicas*), bajo el título *Virgílio Brasileiro*. La publicación de su *Iliada* brasileña en Río de Janeiro, en 1874, consolidó a nivel nacional la imagen del humanismo de Maranhão, que sustentaba la representación de la «Atenas brasileña», imagen que en la época era defendida por intelectuales y literatos *maranhenses* de expresión nacional, como el dramaturgo Artur Azevedo. Mucho más que las primeras traducciones de Homero al portugués, la *Iliada* y la *Odissea* de Odorico Mendes destacan como grandes obras poéticas en lengua portuguesa.

João Francisco Lisboa rezuma la identidad de una Atenas Brasileña. Asumió el seudónimo de Timon, entre 1852 y 1954, cuando publicó el *Jornal de Timon*, que contó con 10 fascículos. Inspirado en el personaje ateniense conocido por su misantropía, el periódico recibió la influencia de las *Sátiras menipeas* de Varrón, quien, dentro de la tradición de la escuela cínica, despreciaba la riqueza, ridiculizaba el comportamiento social y hacía ácidas críticas políticas. Uno de los temas del *Jornal de Timon*, con el objetivo de llegar al debate político local, son los sistemas electorales de la Antigüedad. Abarcaba Esparta, Atenas y Roma (republicana e imperial), utilizando principalmente a Plutarco y Tácito, que habría leído en la traducción de Sotero dos Reis.¹⁹

Estos datos indican que la atribución de la Atenas brasileña no resulta solo de la superficialidad, de la proyección de la identidad mediante la autoatribución de valores culturales y educativos. Había densidad intelectual en la vivencia de esta «Atenas», bajo el liderazgo de los «atenienses» del «Grupo Maranhense».

4. Areia, la «Atenas Paraibana»

En el estado de Paraíba, la ciudad de Areia tuvo, a lo largo de todo el siglo XIX, cierta primacía sobre la capital, João Pessoa, en lo que respecta a la vida cultural. Ya en la primera mitad del siglo XX, estudiantes paraibanos iban allí, incluso para realizar sus estudios superiores en la Escola de Agronomia do Nordeste, la primera institución de educación superior del estado de Paraíba, fundada en 1934.

La fama de la tierra de la cultura de Paraíba se remonta al siglo XIX. En 1859 se inauguró el teatro denominado «Recreio Dramático», el primer teatro de Paraíba, diseñado por dos líderes locales que movilizaron a muchos habitantes en torno a

¹⁹ Martins, 2009: 426 y ss.



Fig. 5. Estatua de Minerva rematando el frontispicio de la fachada del Teatro Minerva de Areia, Paraíba
© Rogério Reis / Tyba (2013) Fuente: <<http://tyba.com.br/br/resultado/?busca=minerva#pag-1>>

una sociedad privada organizada para tal fin.²⁰ En la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad contaba con cuatro teatros, mientras que la capital no recibió su primer teatro hasta finales de siglo.

El «Recreio Dramático» fue construido en estilo barroco y se sometió a reformas que no alteraron sustancialmente sus características. A principios del siglo XX, su fachada recibió un tratamiento neoclásico, con un frontón que exhibe, en el tímpano, una figura alada y, arriba, una estatua de la diosa Minerva (fig. 5).

El autor de memorias de Paraíba, Horácio Almeida, describe este cambio de la siguiente manera:

A principios de este siglo [XX], cuando Otacílio era alcalde de Areia, el Teatro Recreio recibió los últimos beneficios de su historia. Contando el alcalde con la colaboración de Horácio Silva, quien en ese momento impartía un curso de portugués y matemáticas en la ciudad, equipó el teatro con jardín, balcón, iluminación de acetileno, mobiliario y otras mejoras. Horácio Silva, en esta ocasión, colocó en el frontispicio del edificio una estatuilla de la diosa Minerva, recuperada del jardín público de Santa Rita, dando lugar al sobrenombre que prevaleció y aún perdura como Teatro Minerva.²¹

Podemos comprobar la importancia que le dio a esta estatua de Minerva un intelectual activo en la ciudad, Horácio Silva, quien la trasladó de un jardín a lo alto del teatro, estableciendo así claramente el vínculo simbólico entre el entretenimiento teatral y el mecenazgo de la diosa. Esta identificación con la diosa Atenea/Minerva contribuyó a establecer el imaginario de una «Atenas Paraibana», que se vio reforzado por su condición de centro educativo. Dado que la ciudad y la región de Brejo perdieron polaridad económica a lo largo del siglo XX, en beneficio de otras regiones, el imaginario de «Atenas Paraibana» contribuyó a alimentar la nostalgia de un antiguo apogeo. Al mismo tiempo, sin embargo, actualmente es una atracción turística, como podemos comprobar en el sitio web Up Magazine, de la TAP-Air Portugal, que se refiere al municipio de la siguiente manera: «Areia, también llamada «Atenas paraibana», merece una larga visita».²²

Sin embargo, es curioso observar, que Areia no fue la única ciudad de Paraíba que reclamó el estatus de «Atenas». La ciudad de Mamanguape había recibido, allá por el siglo XIX, el nombre clave de «Atenas Paraibana», no por su vida intelectual o artística, sino por el refinamiento urbano resultante de su proyección económica y prestigio político, que incluso se tradujo en la visita del emperador D. Pedro II en

²⁰ Almeida, 1958: 187-188.

²¹ Almeida, 1958: 191-192.

²² <http://upmagazine-tap.com/pt_artigos/hoteis-na-paraiba/>. Enlace consultado en 2018 y actualmente desactivado.

1859,²³ que contribuyó a crear un imaginario de modernidad en la ciudad, «ganando nuevos foros de civilización».²⁴ Según Andrade y Vasconcelos,²⁵ era considerada como la segunda más destacada de Paraíba, con aceras de roca granítica. Su «alumbrado público [...] era tan imponente que fue apodada la Atenas Paraíba».²⁶ Uno de los símbolos de la riqueza de la ciudad eran los azulejos importados de Portugal, que «identificaban la comodidad y el poder de la familia patriarcal».²⁷

Ahora bien, observamos que el valor atribuido por el nombre en clave «Atenas» a la ciudad de Mamanguape difiere de Areia o São Luís. No es la cultura y la educación lo que está en juego, sino la urbanidad en su conjunto, que refleja un concepto de modernidad.

5. Palmares, la «Atenas Pernambucana»

La Cidade da Mata Sul de Pernambuco, también conocida como «Tierra de los Poetas», elevada a municipio en 1873, está ubicada en la región donde anteriormente se ubicaba el Quilombo dos Palmares, a la que debe su nombre. En 1882 ya contaba con un activo «Club Literario», mientras que la ciudad, conocida por la calidad de su tabaco, se divertía en el Recreio Palmarensense, frecuentado por la élite, o en el Recreio Popular, donde se desarrollaban veladas de baile.

En la misma época, el aire de la antigua Grecia se sentía incluso en la industria tabacalera. Uno de los cigarrillos se vendía como «Cigarrillos del Pindo» (cordillera griega), y en su etiqueta estaban representados, además de un cupido dispuesto a disparar su flecha, cinco dioses olímpicos, identificados, de izquierda a derecha, como Diana, Apolo (con lira en mano), Palas (Atenea), Saturno, Venus y Mercurio (fig. 6), «como si presentaran el espíritu literario y erudito del lugar. Como si se diesen cuenta de su Club Literario y sus bohemios, frente a los clásicos inspirados en el aire de la sierra del Pindo».²⁸

Desde finales del siglo XIX, la ciudad fue conocida «en todo el estado [de Pernambuco] por ser la cuna de reconocidos artistas pernambucanos»,²⁹ entre ellos intelectuales, artistas, músicos, poetas, novelistas y teatrólogos. En esa época funcionaba el «Teatro Apolo» (1914), actualmente «Cine Teatro Apolo», el primero en

²³ Lima, 2013: 28.

²⁴ Costa, 1986: 65.

²⁵ Andrade y Vasconcelos, 2005: 41-42.

²⁶ Lima, 2013: 29.

²⁷ Costa, 1986: 51.

²⁸ Carvalho, 2012.

²⁹ Calado, 2017: 2.



Fig. 6. Etiqueta para «Cigarros do Pindo», producido por Barros Gusmão, Palmares, Pernambuco. c. 1880. © Fundação Joaquim Nabuco, Recife, Pernambuco

el interior de Pernambuco y el tercero más antiguo del estado. La instalación del teatro completó la sensación de modernidad urbana aportada por el crecimiento de la industria, ya que «la presencia del teatro significó un espacio moderno, conectado con lo mejor de las capitales del país», por lo que «provoca[ba] la experiencia moderna, aunque rodeada de tradición rural, patriarcal y de una moral católica profundamente arraigada».³⁰

6. Juiz de Fora, la «Atenas Mineira»

En 1907, el dramaturgo de Maranhão Artur Azevedo (1855-1908) vino a Juiz de Fora para presentar su obra «O dote». En esa ocasión, con la autoridad de un poeta nacido en la «Atenas Brasileña», elogió el florecimiento cultural de la ciudad, llamándola «Atenas Mineira».³¹ El ambiente de efervescencia cultural observado por

³⁰ Carvalho, 2014.

³¹ Oliveira, 1966.

el poeta *maranhense* se percibía en la época bajo diferentes ángulos, «sin embargo, las características más intensas que observamos, y que parecían inculcadas en los visitantes y en la población de Juiz de Fora, para identificarla como Atenas Mineira, eran sus teatros, cines, asociaciones diversas e instituciones educativas».³² A esto se unió un sentimiento de modernización, a lo que contribuyó, «en el año 1907», el establecimiento de «un nuevo modelo de escuela primaria concebida a través de los grupos escolares».³³ Tener un colegio llamado Ateneu Mineiro también era considerado una prueba de modernidad.

Un indicador importante de su condición de centro cultural es que, desde finales del siglo XIX, la ciudad contó con una prensa notablemente dinámica, de modo que «durante la tercera década del siglo XX circularon alrededor de dos docenas de publicaciones periódicas que trataban sobre diversos tipos de periodismo».³⁴

La ciudad tenía un movimiento literario muy activo, el más destacado de toda la provincia de Minas Gerais. La «Confraria Literária Mineira» surgió a finales del siglo XIX, en Juiz de Fora, con «el objetivo de fundar una oficina de lectura popular, organizar conferencias literarias y editar un Anuario». Unos años más tarde, en 1907, se formó la «Liga Literaria», cuyo objetivo era el «desarrollo intelectual y moral de sus miembros».³⁵ Dos años más tarde y dos años después de la visita de Artur Azevedo, en 1909, un grupo de prestigiosos intelectuales, activos en la prensa y la educación, fundaron la Academia Mineira de Letras (AML), reforzando el protagonismo de la ciudad, en el panorama minero, en las Bellas Letras. La creciente influencia de Belo Horizonte, sin embargo, provocó su traslado a la capital, pero esto no borró la autoimagen que proporcionaba ser la sede de la Academia, de ser «la ciudad más culta y civilizada de Minas», justificando el título de «Atenas Mineira», porque «en su calidad de Atenas, debe ser la capital de la Grecia literaria, que en este caso es el Estado de Minas».³⁶

Había, por tanto, un núcleo muy activo de intelectuales en la ciudad, incluidos profesores, inspectores, secretarios de Estado, con un papel incluso en la reforma de la educación pública en Minas Gerais. Esta acción, «combinada con una efervescencia cultural que se vivió en la ciudad, permitió que esta fuera representada y autocomprendida, principalmente por esta élite intelectual, como la Atenas Mineira».³⁷ Así, el nombre «Atenas Mineira» simboliza a Juiz de Fora basándose en la idea

³² Braga, 2009: 67.

³³ Braga, 2009: 16.

³⁴ Braga, 2009: 37; cf. Oliveira, 1981.

³⁵ Braga, 2009: 67; cf. Christo, 1994.

³⁶ *O Pharol*, 26.12.1909; Braga, 2009: 40.

³⁷ Braga, 2009: 16.

«de un refinado desarrollo cultural en este período, al igual que la Atenas griega en la Antigüedad»,³⁸ proyectando sobre la ciudad, como parte de su identidad, el imaginario de «un lugar rico en cultura».³⁹

Sin embargo, con el tiempo, a medida que la nueva ciudad de Belo Horizonte asumía el protagonismo cultural propio de una capital, la identidad de «Atenas Mineira», sin desaparecer del todo, dio paso a la imagen de «Manchester Mineira», en referencia a su desarrollo industrial.⁴⁰ Pero aquí y allá, elementos de conexión con la imaginería de la antigua Grecia siguen presentes y son bastante visibles. Este es el caso del Cine Theatro Central, inaugurado en 1929, en estilo Art Déco. La presencia de lo Clásico no está precisamente en su arquitectura, sino en su interior, en las artes decorativas, como esculturas y relieves en bronce, pero principalmente en las pinturas. Una serie de paneles idílicos se remontan a la Antigüedad, con escenas de inspiración mitológica, en cuyo estilo aparece la influencia de Lawrence Alma-Tadema (1836-1912). Se trata de pinturas realizadas por el inmigrante italiano Angelo Biggi (1887-1953), quien acabó instalándose en Juiz de Fora a causa de su matrimonio. Sus pinturas, en las paredes y el techo, se reparten por todo el interior del teatro, con su firma en el techo fechada en 1928. En los paneles que representan grandes compositores, como Verdi, Wagner y Beethoven, Biggi representó una gran cítara grecorromana estilizada en la base de los paneles, sobre un conjunto de instrumentos modernos dispersos. En la estructura de hierro que adorna el centro del techo, la forma de la cítara se convierte en motivo ornamental, entre estilizados elementos vegetales. También en los años 1970, las aceras de la calle Halfeld, uno de los principales paseos de Juiz de Fora, se pavimentaron con piedras portuguesas, con graciosos hipocampos, reviviendo el vínculo con la Antigüedad.

Con el tiempo, sin embargo, otras ciudades reivindican, como autoimagen, como soporte identitario, el título de Atenas Mineras, y en gran medida gracias a las instituciones educativas.⁴¹ Leopoldina, por ejemplo, se proclama «Athenas da Zona da Mata», ya que «la educación pública, principal motor de la civilización de un pueblo, se administra en gran medida aquí, como lo demuestran sus centros educativos y la gran concurrencia de sus estudiantes (sic.).»⁴² En el noroeste de Minas, en la frontera con Goiás, Paracatu, elevada a la categoría de ciudad en 1840, reivindica modernamente el apodo de «Atenas Mineira», no tanto por su patrimonio histórico (recono-

³⁸ Braga, 2009: 13.

³⁹ Braga, 2009: 96.

⁴⁰ Cristo, 1994: 20.

⁴¹ En este estudio, no hemos analizado otras cinco «Atenas Mineiras», identificadas recientemente, en colaboración con Renata Senna Garraffoni, que son las ciudades de Diamantina, Campanha, Mariana, Lavras y Alfenas, elevando así el número de «Atenas Mineiras» a ocho.

⁴² Capri, 1916: 248.

cido desde 2010 por el IPHAN como ciudad histórica), sino más bien por su condición de moderno centro educativo. Además de una amplia red escolar, está acreditada con un centro universitario que alberga, entre otros, la Faculdade do Noroeste de Minas, el Instituto Federal do Triângulo Mineiro, algunos cursos de Unimontes, además de la Faculdade Atenas, una institución educativa privada formada a partir del exitoso Colégio Atenas, fundado en 1996. Así es como la ciudad se ganó el predicado de «cuna cultural-Atenas Mineira», y así justifica la elección de su nombre:

Se eligió este nombre [Colegio Atenas] porque Paracatu era considerada la Atenas de Minas Gerais. Nuestra ciudad se distinguió como tierra de gente culta. La historia de Grecia, como cuna de hombres célebres, es conocida por todos. **Todas las naciones civilizadas de los tiempos modernos** reconocen lo que le deben a Grecia, el pequeño país que se volvió inmortal gracias a su maravillosa cultura. De allí surgieron los grandes pensadores Platón, Aristóteles, Sócrates, Pitágoras, etc. Sobre esta base elegimos el nombre de la escuela.⁴³

Vemos cómo la conexión con el imaginario de la antigua Atenas sigue funcionando en pleno siglo XXI como un indicador de modernidad, sostenido por el vigor de las instituciones educativas. En este caso tenemos el uso comercial como elemento del marketing de una empresa educativa, del mismo modo que, en el caso de Areia, identificamos el marketing turístico.

7. A modo de conclusión: Las «Atenas Paulistas» en la actualidad-reivindicaciones y usos del pasado

Me gustaría cerrar este ensayo, que pretende dar una mirada introductoria y sistemática (catalogación) al fenómeno imaginario de las Atenas brasileñas, con algunas reflexiones sobre las Atenas paulistas, dirigiéndolas a las dimensiones contemporáneas de este fenómeno. Recordamos que este estudio no presenta un inventario exhaustivo de las Atenas brasileñas, que ciertamente son más numerosas y se encuentran en un mayor número de estados (por ejemplo, Natividade, la «Atenas Fluminense»,⁴⁴ Palmares, la «Atenas Pernambucana», Curitiba, que también se

⁴³ Fuente: <<http://www.faculdadeatenas.edu.br/conteudo.asp?cat=paracatu&id=66&pag=layout2>> (extraído el 03/11/2016, el enlace ya no está activo). Los textos en negrita han sido marcados por el autor.

⁴⁴ En el sitio web oficial del Municipio de Natividade (Río de Janeiro) se recuerda la condición de «Atenas do Noroeste Fluminense» por la actividad cultural actual, fruto de una «larga tradición teatral», especialmente por la actuación del Grupo Nativo de Teatro, cuyo reconocimiento se tradujo incluso en la instalación de un Punto de Cultura (Ministerio de Cultura) en la ciudad, y que mantiene el proyecto teatral «Atenas». Fuente: «Eles constroem a Atenas», <http://www.natividadeonline.com.br/natividadenews204_Eles-constroem-a-Atenas> (acceso

imaginaba como una Atenas paranaense).⁴⁵ Pero creemos establecer aquí un catálogo representativo del cuadro nacional de estas Atenas, en lo que respecta a su cronología, etiología y dispersión regional.

Cuando se habla de Brasil, el estado de São Paulo, salvo por sus dimensiones territoriales y por el número de municipios, siempre presenta los mayores números del país: identificamos así en esta unidad federativa el mayor número de Atenas brasileñas (cuatro), incluyendo la realización que una cierta disputa por el título, que actualiza la densidad imaginaria y el peso identitario de esta antonomasia. Estos son, además de São Carlos, Piracicaba, Jacaré y Jaboticabal.⁴⁶

En las cuatro ciudades de São Paulo que reivindicaron o reivindican la identificación como «Atenas Paulista», el discurso etiológico es el mismo: la atribución original obedece a la proyección (estatal o nacional) como centro educativo. En el caso de Jacaré, esta condición se remonta a finales del siglo XIX, cuando acogió, en 1893, el «Curso Ginásial», junto a la escuela de Lamartine Delamare Nogueira da Gama. Unos años más tarde, el curso fue reconocido por el presidente Campos Salles (1889-1902) como «Gimnasio Nacional», equivalente al Colégio Dom Pedro II de Río de Janeiro.⁴⁷ Posteriormente, en la década de 1930, la ciudad destacó por su gran número de escuelas tradicionales.

En cuanto a São Carlos, el origen de la actividad educativa que la puso en destaque se remonta al primer cuarto del siglo XX, con la creación del «Colégio São Carlos», en 1905, la «Escola Normal Secundária», en 1911, y el «Colégio Diocesano», en 1923 y este último habría contribuido decisivamente a configurar el imaginario de «Atenas Paulista», como «centro irradiador de cultura en el interior del estado».⁴⁸

Desde la década de 1930, Jaboticabal se erige como un importante centro regional de actividad cultural, haciendo honor al nombre de «Athenas Paulista», debido

en 01/05/2018); «Atenas Fluminense», <<http://mapadecultura.rj.gov.br/cidade/natividade>> (acceso en 01/05/2018), actualmente desactivado.

⁴⁵ Sobre la identificación de Curitiba como «Atenas de Paraná», véase el trabajo de Renata Senna Garraffoni en la presente obra.

⁴⁶ Recientemente, ha sido posible identificar cuatro ciudades que compiten por el nombre «Atenas Paulista», pero que no han sido analizadas en esta investigación. Son ellas: Campinas, Franca, Ribeirão Preto e Itapetininga.

⁴⁷ «Colégio Nogueira da Gama», Fundação Cultural de Jacarehy-José Maria de Abreu, 13.11.2017, <<http://fundacaocultural.com.br/site/colégio-nogueira-da-gama/>>, acceso en 02/05/2018; cf. Granato 2013.

⁴⁸ «La fase dorada de irradiación cultural de la Escola Normal ocurrió en el período de los años 20 a los años 40. São Carlos con tantos avances: económicos (relacionados con las lucrativas ganancias obtenidas en la exportación de café), culturales (especialmente con la instalación de Escuela Normal) y las sociales (mejora de las condiciones sanitarias y residenciales, mayor acceso a las expresiones artísticas), comenzaron a influir en una amplia región occidental del Estado, abriendo caminos entre las fronteras de Minas y Mato Grosso, por lo que ganó de Campinas el sobrenombre de «Princesa del Oeste», que luego se convirtió en «Atenas Paulista». Sin duda, la antigua Escuela Normal situaba a São Carlos, como afirma el discurso del presidente en funciones del Estado, doctor Altino Arantes Marques [1916-1920] «como el principal centro emisor de cultura en el interior del Estado» (Jambersi; Arce, 2009: 137).

a las «grandes escuelas estatales y, actualmente, a la presencia de tres unidades de educación superior, entre ellas la Unesp/Jaboticabal», por lo que, según el sitio web oficial de Ayuntamiento Municipal de Jaboticabal, «la ciudad es tradicionalmente reconocida como un centro de difusión del conocimiento, investigación y formación académica».⁴⁹

Piracicaba, de la misma manera, adquirió renombre por su desarrollo educativo entre 1910 y 1940, lo que le habría valido el título de «Atenas Paulista» (Vale, 2003). Sin embargo, a la educación se sumaron otros valores y actividades culturales para consolidar la referencia imaginaria de la Grecia antigua, como lo expresa Cecílio Elias Netto, el autor de *Memorias de Piracicaba*:⁵⁰

A lo largo del siglo xx, Piracicaba sería conocida como «la Perla de los Paulistas», «la Florencia brasileña», «Atenas Paulista» u «O Ateneu», «Esparta Paulista» —por su desarrollo urbano y cultural, por el cultivo de las artes, especialmente la música y la pintura, su pasión por el deporte.

André Dela Vale, sin embargo, busca la densidad de la antonomasia en la actividad intelectual de lo que él llama «los atenienses de Piracicaba», tratando de observar la ejemplaridad de dos perfiles: Sud Mennucci y, el principal, Thales de Andrade.⁵¹ El primero, además de haber tenido un papel importante en el sector educativo, asumiendo el rol de Secretario de Educación del estado de São Paulo en la década de 1930, se destacó por su contribución a la llamada educación rural, siendo uno de los primeros en producir material didáctico destinado a la formación de docentes para trabajar en zonas rurales. El segundo se habría destacado en tres frentes: en su preocupación por la educación agrícola; en una perspectiva ecológica, atenta a la preservación de la naturaleza, aspecto innovador para su época; finalmente, por su enfoque vanguardista en la literatura infantil nacional, publicando en 1919 «A Filha da Natureza», un año antes de que Monteiro Lobato se lanzara en el género con «A Menina do Narizinho Arrebitado».⁵² Se puede ver cómo Piracicaba presenta, en su ideal de ciudad educadora, una preocupación por lo rural: ahora, fue sede de la «Escola Agrícola Prática de Piracicaba», más tarde «Escuela Práctica Luiz de Queiroz», inaugurada en 1901 y elevada a nivel universitario en 1925, actualmente correspondiente a la Esalq-USP. Actual sede de la Universidad Metodista de Piracicaba (Unimep), la ciudad ve consolidada su posición como polo de educación superior.

⁴⁹ <<http://www.jaboticabal.sp.gov.br/2010/index.php/conteudo/visualizar/jaboticabal>>, acceso en 01/05/2018.

⁵⁰ Netto, 2000: 127.

⁵¹ Vale, 2003: 2.

⁵² Vale, 2004.

Otra convergencia entre las cuatro Atenas paulistas es la presencia en la ciudad actual de la antonomasia, como denominación de lugares, instituciones o acontecimientos. En São Carlos, además de la empresa de autobuses, cuyos servicios fueron legalmente interrumpidos a principios de 2018, existe un concesionario de automóviles con el mismo nombre. En Jaboticabal se encuentra la moderna subdivisión planificada «Residencial Athenas Paulista»,⁵³ la agencia «Athenas Paulista» de la Caixa Econômica Federal, la «Automecânica Multipeças Athenas» y la empresa «Athenas Consultoria Agrícola e Laboratório»,⁵⁴ que inició sus actividades en 2007. En esta ciudad se celebra desde hace más de tres décadas la «Corrida Athenas Paulista», cuya 32.^a edición en 2017 alcanzó más de 300 inscritos —actualmente se encuentra en su 37.^a edición—.⁵⁵ Los jaboticabalenses también pueden escuchar noticias sobre deporte, cultura y actualidad en la «Rádio Athenas Paulista AM 1510 Jaboticabal», fundada en 2004.

En Jacaré, a su vez, hay una calle y una escuela denominada «Athenas Paulista». El colegio, fundado en 1993, con el objetivo de vender la imagen de ser innovador, centrado en el alumno, más en la creatividad y en el cultivo de valores que en transmitir información, justifica la elección de su nombre como referencia a la propia ciudad, la cual «recibió el nombre de «ATHENAS PAULISTA», por su protagonismo en el campo de la educación y la cultura, en memoria de la antigua ciudad griega que es cuna de la cultura y el conocimiento».⁵⁶

Jacaré y Jaboticabal destacan, sin embargo, por la presencia más fuerte, en lo Contemporáneo, de discursos, textuales o visuales, que refuerzan la condición de Atenas como defensora de la identidad, como marca de distinción, sustentada también por la memoria social de un pasado compartido en el que la cultura y la educación son fundamentales para la autoimagen que defienden estas ciudades. En el caso de Jaboticabal, además del fuerte atractivo comercial que sigue ejerciendo el nombre, solo hay que ver el importante número de instituciones y eventos de origen reciente que utilizan el nombre, el principal monumento público de la ciudad resalta su identidad como «Athenas Paulista» (fig. 7).

En 1978, en honor al sesquicentenario de la ciudad, se erigió en una rotonda de la avenida de entrada el «Monumento Athenas Paulista», en el que la alusión al 150 aniversario está grabada en la flor, en el centro del tímpano, entre las fechas de 1828 (fundación oficial) y 1978 (fecha del levantamiento del monumento). La

⁵³ <<http://www.wegg.com.br/jaboticabal/#oloteamento>>, acceso en 01/05/2018.

⁵⁴ <<http://athenasagricola.com/>>, acceso en 01/05/2018.

⁵⁵ Es interesante observar, como registro del paisaje de vitalidad en el imaginario de una Atenas brasileña, el inicio de la carrera con el Monumento a Athenas Paulista de fondo. Vale la pena ver el vídeo en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=_votHe1AOxA>, acceso en 01/05/2018.

⁵⁶ <<http://www.athenaspaulista.com.br/institucional.php>>, acceso en 01/05/2018.



Fig. 7. Monumento Athenas Paulista, Jaboticabal, SP (1978). © Sandro Toni (2018)

flor alude al mismo tiempo a otra designación de la ciudad, como «Ciudad de las Flores». La arquitectura del monumento, que recuerda a un *pronaos* de un templo dórico griego, está compuesto por ocho columnas que sostienen una estructura triangular, un frontón con tímpano, en cuyo interior se indican las fechas, dispuesto encima del correspondiente arquitrabe y platillo, en el que se puede leer el nombre del monumento. Espacio de circulación cotidiana, tanto la forma como la información textual, presentada diariamente tanto a los habitantes como a los visitantes, refuerzan constantemente la identidad perteneciente al imaginario de «Athenas Paulista».⁵⁷

⁵⁷ Es interesante comprobar algunos testimonios espontáneos de visitantes, en el sitio web de viajes «Trip Advisor», que revelan diferentes percepciones de significado compartido (o falta de él): «NO ES PARA TANTO - En el pasado, Jaboticabal era considerada una referencia en educación y así pasó a llamarse Athenas Paulista. El monumento representa la «Athenas Paulista», en referencia a Jaboticabal» (evaluación del 18/02/2016, por M. André). «VALE LA PENA LA VISITA - Un monumento realizado con columnas griegas, que se remonta a la historia de la época dorada de la ciudad, considerada la «Athenas paulista» dados los eventos culturales que la ciudad solía albergar a principios del siglo pasado. Nada especial, pero vale la pena visitarlo» (evaluación del 15/06/2016-AndréLL89,

Jacareí, a su vez, refuerza de otra manera su adhesión al nombre «Athenas Paulista» como pilar de identidad y símbolo que refuerza la imagen de un pasado compartido. Es a través de su himno municipal, compuesto en 1969, que repite el estribillo que establece la idea de «Atenas del Sur» no solo como un pasado nostálgico sino también como un futuro de esperanza y desarrollo:

Dirección de Progreso

¡Yo lucho por ti!

ciudad de paz

¡Jacareí!

Y sé que el futuro no está lejos,

Nuevamente serás

gran «Atenas Paulista»⁵⁸ (estribillo, 2x)

Finalmente, la denominación «Atenas Paulista» es hoy, en la era de la blogósfera, objeto de disputa, de reivindicaciones identitarias, como podemos ver en el texto de 2013, «¿Quién le quitó el título de Atenas Paulista a Jacareí?», de la columnista e intelectual de Jacareí Salette Granato,⁵⁹ publicado en el blog cultural y literario «Recanto das Letras». En su crónica, la autora se queja de que Jacareí, desde el último cuarto del siglo xx, haya renunciado al título de «Atenas Paulista», al tiempo que señala que otras ciudades, como São Carlos, mantienen el título de «Atenas Paulista» como principal identificador de la ciudad, que puede visualizarse en el sitio web oficial de la ciudad.⁶⁰ La autora cuestiona incluso el himno municipal que, al decir «nuevamente serás la gran Atenas Paulista», sugiere que la ciudad haya perdido esta posición, a lo que S. Granato se opone, presentando una serie de datos sobre la vida intelectual, artística y científica que justifican que la ciudad conserve su autoimagen de «Atenas Paulista». De hecho, a partir de los datos que podemos analizar, Jaboticabal se presenta, a finales de la segunda década del siglo xxi, como la más ateniense de las «Atenas Paulistas», lo que para nosotros indica la fuerza de

de Ribeirão Preto, SP). «HERMOSO MONUMENTO - Es un monumento hermoso, llama la atención, pero en sí mismo no permite entender su verdadero significado» (evaluación en 17/08/2017-Marcelo Monte, Monte Alto, SP). Fuente: Trip Advisor, <https://www.tripadvisor.com.br/Attraction_Review-g2344173-d9865393-Reviews-Atenas_Paulista_Monument-Jaboticabal_State_of_Sao_Paulo.html>, em 01/05/2018.

⁵⁸ Letra Benedito José Mendes Silva y melodía Messias Santos.

⁵⁹ Nacida en São José dos Campos, Salette Granato es licenciada en Letras por la Universidad Paulista-UNIP, en Jacareí, considerándose de Jacareí. Miembro de la «Academia Jacarehyense de Letras», que presidió en 2013, 2014 y 2015, puede caracterizarse como representante de la intelectualidad local.

⁶⁰ Esta información debería haber sido destacada en 2013. Actualmente, el sitio web oficial ya no vincula el nombre de la ciudad al epíteto «Athenas Paulista», quizás debido al peso negativo que asumió la designación a lo largo de la disputa con la empresa de transporte Athenas Paulista y la intervención judicial posterior.

la imagen, y de la imagen materializada en el momento público, para, a través de la visualidad, alimentar constantemente la densidad identitaria de la antonomasia «Atenas Paulista».

En el pasado, el uso político y educativo de la antigüedad, al servicio de los intereses de grupos hegemónicos,⁶¹ consolidó imaginarios de la Atenas brasileña, basados en un principio (siglo XIX) en los valores de la vida literaria y teatral (São Luís, Pelotas, Palmares, Juiz de Fora, Natividade), y en un segundo momento (siglo XX) en la vida educativa (São Carlos, Piracicaba, Jacareí, Jaboticabal, Leopoldina, Paracatu). Actualmente, en la lógica del capitalismo hipermoderno, en el que las memorias y sus respectivas materialidades se desmoronan rápidamente, y en la lógica de la globalización, en la que se valoran al mismo tiempo las identidades locales, abundan, aquí y allá, usos mercantiles de la antigüedad, con fines turísticos (Areia) y publicidad comercial (las escuelas «Atenas» y muchas otras empresas). Sin embargo, no desaparecen los llamamientos nostálgicos, que reivindican un sentido de la Atenas brasileña que va más allá de la lógica comercial, y moviliza valores culturales de la autoimagen de una ciudad o comunidad (las reivindicaciones de Jacareí, la monumentalidad de Jacoticabal, la exaltación de la vitalidad de la actividad teatral en Natividade), haciéndose eco de motivaciones pasadas, en las que las ciudades acogieron el nombre de Atenas en elogio de sus instituciones y de su vida cultural, intelectual, científica y educativa. Abrazaron así un imaginario de ciudad en el que buscaban el modelo de futuro en la antigüedad clásica, en el que la visión de Grecia simbolizaba la adhesión a la modernidad.

Las Atenas brasileñas eran, pues, un proyecto de modernidad, en el que el desarrollo material no primó sobre el desarrollo intelectual, artístico y educativo. En el siglo XIX y principios del XX fue icono de un proyecto de civilización, que vinculaba la idea de modernidad y progreso a la inspiración en ideales de la antigüedad, con un nuevo significado. En el siglo XX, Atenas valía como símbolo de la inversión colectiva en educación.

«Atenas brasileña» fue el pensamiento planteado como máximo paradigma de civilización.

⁶¹ Funari; Silva; Garraffoni, 2017.

Bibliografía

- ALBERNAZ, Lady Selma (2004): *O «urro» do boi de Atenas. Instituições, experiências culturais e identidade no Maranhão*. Tese de Doutorado em Ciências Sociais. Campinas: Unicamp.
- ALMEIDA, Horácio (1958): *Brejo de Areia*. Memórias de um município, Rio de Janeiro: Ministério da Educação e Cultura.
- ANDERSON, Benedict Rochard (1991): *Imagined communities: reflections on the origin and spread of nationalism*, Revised and extended ed., 2.^a ed.
- ANDRADE, Isabel de Souza Leão y VASCONCELOS, Severina Maria Oliveira de (2005): *Mamanguape 150 anos: uma cidade histórica 1855-2005*, João Pessoa: Unigraf.
- ASSMANN, Jan (1995): «Collective Memory and Cultural Identity», *New German Critique*, vol. 65 (Cultural History/Cultural Studies), 1995, pp. 125-133.
- BARROS, Antonio Evaldo Almeida, MARTINS, Manoel de Jesus Barros y COSTA, Wagner Cabral da (2012): «Fases da Atenas Brasileira: arqueologia de um repertório de memória e identidade», en Ricieri Carlini Zorzal (ed.): *Cadernos de Resumos do XII Encontro Humanístico*, São Luís: UFMA, p. 58.
- BORRALHO, José Henrique de Paula (2015): «Uma Atenas Equinocial: a Literatura e a fundação de um Maranhão no Império Brasileiro», en Frederico José Correa y Bruno Azevêdo (ed.): *Um livro de crítica*, 2.^a ed., São Luís: Pitomba.
- BRAGA, Marina Fernandes (2009): *Arquitetura e espaço escolar na «Atenas Mineira»: os grupos escolares de Juiz de Fora (1907-1927)*. Dissertação de Mestrado em Educação. Universidade Federal do Paraná, Curitiba.
- CALADO, Caroline Barreto, y otros (2017): «Um roteiro para ser lembrado: a história do Cine Teatro Apollo e Palmares-PE», *Anais da Mostra de Pesquisa em Ciência e Tecnologia 2017*, Fortaleza: DeVry Brasil-Damásio-Ibmec.
- CAPRI, Roberto (2016): *Minas Gerais e seus Municípios*. São Paulo: Pócai Weiss & Cia.
- CARDOSO, Patrícia Raquel Lobato Durans (2013): «Lobo x nascimento na “nova Atenas”: literatura, história e polêmicas dos intelectuais de Maranhão na Primeira República». Dissertação de Mestrado em História. Universidade Federal do Maranhão, São Luís: UFMA.
- CARVALHO, Vilmar Antônio (2014): «Cine Theatro Apollo: sociabilidades e cotidiano na palmares de 1914», en *História, prosa e poesia* (blog). <<http://vilmarcarvalho.blogspot.com.br/2014/08/cine-theatro-apollo-sociabilidades-e.html?view=flipcard>> (consultado en fecha 01/05/2018)
- CHARTIER, Roger (1998): «Le monde comme représentation», en Roger Chartier: *Au bord de la falaise. L'histoire entre certitudes et inquiétude*, París, pp. 67-86.
- CHRISTO, M. C. V. (1994): *Europa dos pobres: a belle-époque mineira*, Juiz de Fora: EDUFJF.
- CORREA, Frederico José (1878): *Um livro de crítica*, 1.^a ed., São Luís: Frias.
- y AZEVÊDO, Bruno (ed.) (2015): *Um livro de crítica*, 2.^a ed., São Luís: Pitomba, 2015.

- COSTA, ADAILTON COELHO (1986): *Mamanguape a Fênix paraibana*, Campina Grande: Grafset Ltda.
- FUNARI, Pedro Paulo, SILVA GLAYDSON, José da y GARRAFFONI, Renata Senna (2017): «Posfácio. Usos do passado e recepção: um debate», en Glaydson José da Silva, y otros (org.): *Antiguidade como presença. Antigos, Modernos e usos do passado*, Curitiba: Prismas, pp. 313-315.
- GRANATO, Salette (2013): «Quem tirou o título de Atenas Paulista de Jacareí?», en *Recanto das Letras* (blog literário e cultural). Disponible en <<http://www.recantodasletras.com.br/cronicas/4561090>>, consultado en fecha 02/05/2018.
- JAMBERSI, Belissa do Pinho y ARCE, Alessandra (2009): «A Escola Normal e a formação da elite intelectual da cidade de São Carlos (1911-1930)», *Revista HISTEDBR on-line*, Campinas, n.º 33, pp. 122-141.
- LEAL, Antônio Henriques (1864): «Notícia acerca da vida e obras de João Francisco Lisboa», en *Obras de João Francisco Lisboa, natural do Maranhão, precedidas de uma notícia biographica pelo Dr. Antonio Henriques Leal*, vol. I. São Luís: Typographia de B. de Mattos.
- LEÃO, Ricardo (2013): *Os Atenienses e a Invenção do Cânone Nacional*, São Luís: Editora Gea de Temas Maranhenses.
- (2015): «Os Atenienses e a Invenção do Cânone Nacional», en Frederico José Correa y Bruno Azevêdo (ed.): *Um livro de crítica*, 2.ª ed., São Luís: Pitomba.
- LIMA, Elaine de Jesus (2013): *Levantamento do quadro natural do município de Mamanguape-PB*, Monografia Conclusão de Curso de Geografia, João Pessoa: UFPB.
- LÔBO, Antônio (1909): *Os Novos Atenienses*. São Luís: Tipografia Teixeira.
- LOREAUX, Nicole (1981): *L'invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la «cité classique»*, Paris: Éd. de l'EHESS.
- MARTINS, Ricardo André Ferreira (2009): *Atenienses e fluminenses: a invenção do cânone nacional*. Tese de Doutorado em Letras. Universidade Estadual de Campinas, Campinas: Unicamp.
- NETTO, Cecílio Elias (2000): *Almanaque 2000-Memorial de Piracicaba Século xx* Piracicaba: IHGP-Jornal de Piracicaba-Unimep, 2000.
- OLIVEIRA, A. (1981): *A imprensa em Juiz de Fora*. Juiz de Fora: Imprensa da UFJF.
- OLIVEIRA, P. (1966): *História de Juiz de Fora*. 2.ª ed. Juiz de Fora: Gráfica Comércio e Indústria.
- VALE, André Dela (2003): «Educação em Piracicaba (1910-1940): Primeiras Aproximações», en *História, Civilização e Educação. 7 Simpósio Internacional Processo Civilizador História Civilização e Educação*, Piracicaba-SP (Anais), Piracicaba: Unimep, pp. 01-40.
- (2004): «Tales de Andrade-O Campo e a Cidade», en *A Educação Escolar em Perspectiva Histórica. III Congresso da Sociedade Brasileira de História da Educação*, Curitiba (Anais), Curitiba: UFPR, pp. 01-07.
- VERGARA CERQUEIRA, Fábio (2014): «Atenas do Sul. Recepção e (Re-)significação do Legado Clássico na Iconografia Urbana de Pelotas (1860-1930)», en Luis Rubira (org.):

Almanaque do Bicentenário de Pelotas, v. 2: *Arte e Cultura. Textos de Pesquisadores e Imagens da Cidade*. Santa Maria: Gráfica e Editora Pallotti, vol. 2, pp. 415-446.

- (2017): «Apolo e musas, liras e cítaras. Estudo da releitura do clássico na iconografia urbana de Pelotas e outras cidades do Brasil meridional (Arroio Grande, Bagé, Jaguarão e Pinheiro Machado)», en Glaydson José da Silva, y otros (org.): *Antiguidade como presença. Antigos, Modernos e usos do passado*, Curitiba: Prismas, pp. 143-184.
- y TORINO, Isabel Halfen da Costa (2016-2018): «Der Merkur von Pelotas und die Merkurstatuen in Brasilien», *Thetis*. Mannheimer Beiträge zur Klassischen Archäologie und Geschichte Griechenlands und Zyperns (Mannheim & Heidelberg), vol. 23, pp. 85-91, pr. XXXVIII-XLV.

VERÍSSIMO, José (2002): *História da literatura brasileira: de Bento Teixeira (1601) a Machado de Assis (1908)*, Erechim: Edelbra.

Este libro trata de explicar, a través de distintas vías, cómo la Antigüedad grecorromana se convirtió en un instrumento de modernización y transformación cultural en España y en los países de Latinoamérica. Esta idea modernizadora de la Antigüedad, asociada a conceptos como civilización, orden y progreso, permitió una constante actualización de lo «clásico», consolidándolo como un símbolo de prestigio y buen gusto que es analizado a través de veinticuatro capítulos escritos por expertos de siete países diferentes. Estos muestran el uso variado que la Antigüedad ha tenido en un amplio marco cronológico y en un nutrido ámbito temático que abarca la historiografía, la literatura, la prensa, la formación académica, el arte, las colecciones, las artes escénicas, el viaje y la política.

